

VOZ REBELDE

Órgano de Difusión de Grupos Acción Popular
año 5 numero 9 Septiembre 2003 Chile

A 30 AÑOS DEL GOLPE LA LUCHA CONTINÚA...



CONTENIDOS

30 Años

**Luchar, Crear
Poder Popular**

**EL PUEBLO
ORGANIZADO
SORPRENDE**
A LOS PODEROSOS

**Enfrentar al imperio:
el desafío de Latinoamérica**

**Recuperando
el carácter**
revolucionario
de las
luchas
estudiantiles



Para nadie ha pasado inadvertido este nuevo aniversario del Golpe militar. Incluso hasta los fanáticos del consenso no pueden dejar de reconocer que esta fecha divide a los chilenos. No podría ser de otra forma, este nuevo de septiembre nos muestra un país que se mantiene dividido por una de las mas brutales desigualdades en la distribución de la riqueza de nuestra historia. Nos muestra un país entregado a los intereses del imperialismo, y aún más podríamos resumir crudamente que el golpismo norteamericano promovido en Latinoamérica en la década de los 60 y 70 culmina en el caso de Chile con un exitoso TLC hecho a la medida de sus intereses.

En este nuevo 11 los 30 años del golpe no pueden esconder el por qué del derrocamiento del Presidente Allende, no pueden esconder que no son 30 sino muchos más los años durante los cuales los poderosos no han escatimado esfuerzos represivos para frenar los avances del campo popular. No pueden esconder que fue dirigido no solo al gobierno de la Unidad Popular, sino por sobre todo debido al temor que infundía el gigante popular que multiplicaba su poder en las corridas de cerco, en las luchas por llevar adelante proyectos educativos acorde a las necesidades del pueblo, en las fábricas que producían para nosotros y no para los patrones, en terrenos tomados donde se ejercía y decidía nuestro destino y el de nuestros hijos.

No puede esconderse que el poder del pueblo fue la causa del golpe, y ese poder al que los ricos le dicen "nunca más". Afirmamos que desde esta trinchera no creemos en meas culpas como los de Cheyre y menos aún en las supuestas defensas a la institucionalidad que muestra la parodia de Matthei en sus memorias publicadas por el diario La Tercera. Si el gobierno asegura que "no hay mañana sin ayer", como dijera Lagos en su "propuesta" sobre derechos humanos, que de paso garantiza impunidad para los asesinos y torturadores; es el ayer el que no debe repetirse y toda lucha debe ceñirse al marco institucional. Debemos reclamar pero dialogando en sus mesas, bajo sus condiciones y de no ser así somos duramente reprimidos.

A 30 AÑOS





En estos días muchas han sido las penas que hemos revivido al calor de la pauta de los medios de comunicación, que se esfuerzan en mostrar lo terrible de la represión y lo riesgoso de pelear por lo que se cree. Así tratan de mostrar lo pacífica de la vida en democracia y lo bueno que han sido los gobiernos de la concertación para terminar con las divisiones entre los chilenos. Jodida resultó ser la democracia para nosotros, ya que cierto es que los ricos acumulan cada vez más y nuestras pobrezas aumentan en la misma proporción, por esto aseguramos que La Lucha Continúa.

Poco a poco, desde el campo popular surgen las respuestas a la injusticia impuesta por el modelo económico y recuperando las confianzas los organizados mostramos las primeras orillas de playa para los sobrevivientes del naufragio popular que nos dejaron las décadas pasadas. Lentamente pero de manera sostenida nos alejamos de la derrota y nos damos a la tarea de la reconstrucción del movimiento popular, tarea tan antigua como vigente y por sobre todo necesaria.

Los caminos que escogimos ya están trazados y se hace vital comprender que solo la lucha del pueblo construye al pueblo, y que es en el seno del campo popular desde donde surgen las respuestas, organizando y construyendo la sociedad que soñamos y necesitamos para nuestro pleno desarrollo. La Lucha Continúa...de la mano

del trabajo local y cotidiano, de cada lucha sectorial; sistematizando la experiencia al calor de la necesaria mirada global. Continúa porque no nos queda otra posibilidad, porque ya no nos sirve sobrevivir y no estamos dispuestos a seguir aguantando. Debemos reconocer que no somos muchos, pero debemos también dar cuenta de que somos cada vez más, no sólo en cantidad sino en experiencia acumulada, por lo mismo más asertivos y contundentes. Lo que falta -que es mucho-, no puede amedrentarnos, sino por el contrario debe ser alimento que permita a nuestra creatividad imponerse más allá de las formulas.

La Lucha Continúa entonces y este 11 de septiembre se hará patente que no alcanza con la maquinaria comunicacional para frenar el avance del pueblo organizado. En marchas y actos haremos notar que la justicia se construye y no puede confiarse a ningún tribunal; en velatones y protestas se sentirá el puño popular que golpea la falsa imagen de un Chile desarrollado, que tanto necesita el gobierno para asegurar la inversión extranjera. Luego, seguirán las tareas cotidianas y muchas veces silenciosas pero las más necesarias para que pueda irse plasmando en esos embriones de poder popular que se harán gigantes, como antes de que el oprobio y la traición logran imponerse.

GRUPOS ACCIÓN POPULAR



POBLADORES



**LUCHAR,
CREAR
PODER POPULAR**

VOZ REBELDE



El camino recorrido por el sector poblacional pone en evidencia la importancia que este actor tiene y ha tenido en el desarrollo del movimiento popular chileno. Desde el momento en que se hace visible a través de las tomas de terreno a fines de los años '50 demostrando su capacidad de lucha y organización para resolver el problema de la casa propia o más adelante durante el gobierno de la Unidad Popular a través del desarrollo de expresiones concretas de poder popular con el surgimiento de los comandos comunales. El movimiento poblacional fue el eje principal de la resistencia contra la dictadura y actuó como el contenedor natural en el repliegue de los revolucionarios la década pasada. Mucho queda por decir y hacer, y en este artículo presentaremos algunas ideas de nuestra historia reciente y nuestro camino de futuro.

En los años '70 el eje central de construcción de los sectores más avanzados del movimiento poblacional fue el poder popular, tal vez causando el mayor temor en los ricos que veían a la "chusma" que organizada atentaba contra sus intereses. Lo que desde algunos sectores de la izquierda se criticaba por polarizar en extremo el enfrentamiento y acelerar el golpe, no era otra cosa que espacios plenos de organización y decisión. Los pobladores en esos años logramos acceder a la educación, a la salud, a la vivienda y al trabajo no sólo como resultado de las medidas tomadas por el gobierno, sino por la capacidad de organizarnos, desde donde vivíamos, para satisfacer nuestras necesidades.

Una experiencia cruda fue la vivida después del golpe. Fuimos los pobladores los que recibimos de forma

más brutal los efectos de la represión y las reformas económicas que empiezan aplicarse a mediados de los '70. Sin embargo, y luego de las primeras expresiones de resistencia ligadas fundamentalmente al tema de derechos humanos, es en nuestros territorios donde vuelve a gestarse las soluciones a nuestros problemas cotidianos y de resistencia política al régimen. Se multiplican las ollas comunes, los comprando juntos y un sin número de creativas respuestas a la cesantía y al hambre; también empiezan a levantarse las primeras barricadas que desencadenarán en las protestas de mediados de los '80. Muchos fueron los jóvenes pobladores que nutrieron milicias y organizaciones revolucionarias, muchos nuestros héroes presentes hoy en nuestros murales actuales, mucha la experiencia en combatividad, en secreto, en confianza.

Sin embargo, no nos alcanzó luchar contra el régimen, el esfuerzo se diluyó en la farsa democrática y esto afectó no sólo al movimiento poblacional. Poco a poco fuimos cooptados por las nuevas instituciones democráticas de apellidos pomposos.

Dejamos de ser compañeros y nos volvimos ciudadanos, dejamos de ser pobres

Con porfía y desde la base:

Pocos nos mantuvimos en la porfía y en medio de la desarticulación y dispersión que vivía el campo popular (con consecuencias concretas para en el mundo sindical), la población se transformó nuevamente en un pequeño enclave de la reconstrucción.

Sin grandes certezas los esfuerzos se volcaron a la necesidad de la construcción social, pilar básico para comenzar a plantearse el problema de la acumulación de una fuerza social popular. A inicios de los '90 y en plena derrota los pobladores protagonizamos un tímido proceso de reorganización que se expresó en el debate y puesta en marcha de miradas y apuestas desde las cuales enfrentar las nuevas condiciones de lucha.

La instalación contrainsurgente ha sido nuestro más cruento enemigo. El mayor esfuerzo de los poderosos ha estado dirigido a cooptar nuestras ideas y necesidades y así institucionalizar cualquier intento de participación y organización. Seríamos ingenuos si no reconociéramos que se ha instalado en forma efectiva a través de un conjunto de políticas sociales friamente calculados por los tecnócratas neoliberales del gobierno y oposición, manteniendo a raya toda manifestación que atentara contra la democracia y sus bases de sustentación.

Frente a la ofensiva político-ideológica de los poderosos, los muros, pasajes y plazas de la población fueron lugares concretos desde donde nacen las primeras organizaciones de resistencia ideológica, a

y nos volvimos "beneficiarios" de la ONG de turno, dejamos de decidir y poco a poco volvimos a refugiarnos en nuestras casas, sin duda ahí estuvo nuestro mayor error: confiar nuevamente en los poderosos. Esto significó un duro retroceso, mayor incluso que el causado por la represión.

través de organizaciones culturales, de comunicación, recreativas y educativas logramos irradiar y articular a segmentos de la juventud popular y a un sector del activo político que frente a la huerfandad de referentes orgánicos y sociales encontraba en estos espacios una alternativa de trabajo político social.





En este contexto de desventaja estratégica para el campo popular, las organizaciones de resistencia cumplen el propósito; de anteponer lógicas organizativas al margen del sistema y sus instituciones (desarrollando prácticas como la autogestión, la solidaridad efectiva y la autonomía de clase), logrando así crear elementos comunes en las formas y contenidos que estos espacios se dan para enfrentar las estrategias del poder.

Paralelamente los pobladores también fuimos capaces de dar respuestas efectivas a demandas como la vivienda, Esperanza Andina, la Toma de Peñalolen y ricas experiencias de comités de vivienda fueron dando pasos en la lucha reivindicativa. Muchas han sido también las debilidades que no han permitido superar el carácter localista de construcción o la dependencia del financiamiento institucional que maquilla nuestras necesidades y obliga a "suavizar" nuestro discurso.

Sabemos que es dura la tarea de multiplicar la organización poblacional y entendemos que ha sido vital la reorganización y articulación de los sectores mas avanzados de nuestros territorios, pero hoy debemos avanzar en luchas reivindicativas que hagan ver la contradicción entre el discurso de las instituciones y nuestras verdaderas necesidades.

Desde luchas pequeñas a la unidad del movimiento poblacional

Los signos de recuperación que actualmente experimentan sectores del campo popular, sin lugar a dudas no están ajeno a las experiencias y apuestas que estos últimos años ha desarrollado el sector poblacional, desde aquí se fueron fraguando iniciativas tendientes a avanzar sobre procesos de articulación y unidad del pueblo organizado, desde aquí hemos ido tejiendo importantes procesos de construcción que reconociéndose en la historia más reciente del movimiento poblacional le dan continuidad a las luchas por las demandas populares asumiendo, sin duda que se trata de momentos históricos diferentes.

Las poblaciones también han sido escenarios concretos para las jornadas de protestas, desde nuestros territorios donde vivimos a diario la negación de derechos básicos como la vivienda, el trabajo, la salud y la educación hemos sido capaces de denunciar y movilizarnos activamente contra el abuso de los poderosos, lo que quedo demostrado este último 13 de agosto.

Desde el GAP hemos tratado de hacer síntesis frente a las necesidades actuales de organización y movilización en nuestras poblaciones, así como de prever los futuros escenarios de lucha por nuestras demandas. Sin embargo solo hemos dado respuesta

organizativa a algunas de nuestras demandas y todavía nos enfrentamos al desafío de crear mayores capacidades de organización que nos permitan ejercer todos los derechos negados.

Sabemos que es dura la tarea de multiplicar la organización poblacional y entendemos que ha sido vital la reorganización y articulación de los sectores mas avanzados de nuestros territorios, pero hoy debemos avanzar en luchas reivindicativas que hagan ver la contradicción entre el discurso de las instituciones y nuestras verdaderas necesidades.

Desde luchas pequeñas a la unidad del movimiento poblacional es la consigna, y por cierto la tarea más inmediata. Multiplicar nuestros comités por la vivienda, fortalecer nuestras herramientas educativas y culturales, dar respuesta a la cesantía con organización solidaria y mancomunada, hacer de nuestras organizaciones espacios activos para prevenir enfermedades producidas por las condiciones de pobreza. En definitiva hacernos cargo de nuestros problemas y luchar por mejores condiciones de vida, reclamando y luchando contra quien haya que hacerlo pero también organizando y construyendo capacidades propias de respuesta.





EL PUEBLO ORGANIZADO SORPRENDE A LOS PODEROSOS

Quizás los asesores de Lagos no leyeron de manera adecuada la prensa por esos días, tal vez los informantes de variados servicios de inteligencia llegaron atrasados con sus informes impidiéndole al gobierno reflexionar sobre las implicancias que tendría el paro del 13 agosto, o peor aun, la soledad estructural que rodea a la moneda haya hecho que los asesores del presidente ya hayan renunciado, en fin...lo cierto es que en el palacio presidencial las oficinas se hacen cada vez mas grandes y el presidente anda cada vez mas solo, inclusive los mas copuchentos dicen que La Moneda fue abierta a la gente para que no se notara que esta quedando vacía. En una de esas...

La suerte ya esta echada y las cartas ya se han jugado: no hay cambio de gabinete que oxigene al presidente: si se pone a Insulza y a Vidal para que el presidente no se contamine con el comidillo político diario, este se desdibuja este bajo la sombra de los presidenciables. No bastó con la calculada maniobra política del presidente dando a conocer a todo el país su propuesta en torno a los derechos humanos justo en la noche antes del 13 de agosto. La protesta ya estaba en marcha y nada podría bajarle el perfil a las movilizaciones, y menos aún situar al presidente por encima de la coyuntura para meterse en torno a las grandes definiciones que el país requiere... lo cierto es que no se logra el efecto esperado y la propuesta presidencial es

rechazada por la mayoría de las organizaciones vinculadas al tema de los derechos humanos. Solo la UDI apoya la propuesta y Lagos queda aun mas solo, lanzando berrinches y con expresiones claramente autoritarias.

Insistimos: el gobierno de Lagos ha terminado y ahora viene la fase de las componendas, arreglines y negociaciones de cara a las presidenciales del 2005, con el aperitivo de las elecciones municipales del 2004. Aseguradas y legalizadas las ultimas las transformaciones en el modelo económico luego del TLC, y sin ningún tipo de pudores es el mismo bloque oficialista el que apresura la carrera presidencial ante un gobierno agotado antes de tiempo.

En su relación con los partidos de la concertación tampoco le va bien: la estrategia del colorin Zaldivar de tomar una distancia critica de la moneda le ha permitido repositonar a una alicaída Democracia Cristiana como un partido de importancia para la vida política nacional e incluso un supuesto "discolo" Frei y su portazo en la cara a la propuesta del gobierno en torno a los impuestos pusieron de manifiesto la beligerancia de la DC.

Por su parte, Gonzalo Martner ha debido dar explicaciones por oscilar entre apoyar el paro convocado por la CUT y su débil apoyo al gobierno. Si bien toda la concertación hace gárgaras

con la lealtad hacia el presidente cada uno hace lo que quiere dejando a la Moneda cada vez más aislada. Triste rol le queda por cumplir a Lagos: negociar y cogobernar con la derecha para garantizar el modelo y permitir de esta forma que oficialistas y opositores entren en franca disputa electoral. Nuevamente es muy poco o nada lo que tiene por ganar el campo popular.

No bastó con la calculada maniobra política del presidente dando a conocer a todo el país su propuesta en torno a los derechos humanos justo en la noche antes del 13 de agosto. La protesta ya estaba en marcha y nada podría bajarle el perfil a las movilizaciones

Las tendencias al interior de los partidos de la concertación pasan por comenzar a instalar sus figuras presidenciables de cara al 2005 haciendo sus primeros gallitos a través de la Bachellet o de la Alvear.

La incesante maquinaria de la política oficial se vuelve a poner en marcha de cara a las próximas elecciones y en

ese contexto ya no se puede gobernar por sobre los partidos.

La derecha inteligentemente espera, rearticulando y fortaleciendo lazos con el empresariado pero por sobre todo posicionándose como capaz de darle gobernabilidad a este modelo tan "exitoso" para sus intereses. Solo espera que los sectores mas empobrecidos le pasen la cuenta al gobierno por sus necesidades insatisfechas y quitarle aun mas protagonismo a la DC en las capas medias.

La UDI se transversaliza y es vital para la derechización del sistema político ya que no solo representa los intereses mas conservadores de nuestro país sino que su sola posibilidad de triunfo amedrenta incluso a sectores de la izquierda que ridículamente volverán a apoyar a la concertación para frenar a la derecha.

Del tímido Paro a Clara Protesta.

Un hecho de importancia para la actual coyuntura política es el reciente paro convocado por la Central Unica de Trabajadores. En un contexto no visto desde la llegada de la democracia se produjeron grandes movilizaciones a nivel nacional en rechazo al modelo económico y a las practicas neoliberales del gobierno.

El 13 de agosto estuvo marcado por grados de coordinaciones concretas en torno a objetivos puntuales que vigorizan el proceso de reconstrucción del movimiento popular. Sus actores principales fueron los trabajadores públicos, los estudiantes, y las organizaciones poblacionales que fueron capaces de dar vida a la protesta social y popular.

No se equivoca el gobierno al evaluar el paro como un fracaso, el impacto que ese día de movilización tuvo no tocó, ni de lejos, la estructura productiva del país, sus éxitos operan en el ámbito de la política, las coordinaciones concretas, las señales que se mandaron.

Durante toda la década concertacionista no se había visto un esfuerzo movilizador que fuera capaz de aglutinar tantos sectores dispuestos a la organización y a la lucha directa. Es necesario aclarar sí, que son distintas las motivaciones puntuales que animaron ese día.

Por una parte estaban los empleados públicos y su rechazo a cualquier iniciativa que amenace su estabilidad y carrera funcionaria, en otra vereda los pescadores artesanales exigiendo aumento de montos de extracción y rechazando los buques-factorías que vacían nuestros mares y que los condenan a la miseria. Por su lado estaban los estudiantes y su demanda hacia el estado en torno a

asegurar espacios públicos para todo aquel que lo necesite. Una gran cantidad de sindicatos y confederaciones de trabajadores rechazaban la flexibilidad laboral y el abuso patronal. Se hicieron presentes las comunidades mapuche haciendo patente la continuidad de su lucha por territorio y autonomía.

Una fuerte presencia estuvo marcada por las organizaciones sociales poblacionales las cuales fueron capaces de llevar exitosamente la protesta popular a los territorios, generando escenarios masivos de movilizaciones con acciones que contemplaban cortes de calles, marchas y mítines denunciando el carácter patronal del gobierno de Lagos, e invitando con alegría, lucha y decisión a sumarse a la marea popular que hoy comienza a reconocerse como tal dando sus primeros pasos en coordinaciones concretas.

Lo cierto es que el arco de reivindicaciones fue incluso mas amplio que las descripción anterior, ya que a partir de la convocatoria se instaló un sentido común de desarrollar y potenciar la protesta popular, entendiendo que esta es capaz de generar pasos concretos en la rearticulación del movimiento popular lo que es mas importante que mil declaraciones, como dijera el Che hace unos atrás citando a Rosa de Luxemburgo. Creemos que el análisis debe ser lo mas objetivo y preciso posible.

El entusiasmo que en todos nosotros genera los alcances del día 13 no debe nublar la vista y creer que la revolución es inminente como andaban transmitiendo algunos trasnochados por ahí. No hay que confundirse y creer que todos los participantes están claramente por un poder antagonico al existente, es decir poder popular, pero el descontento contra el gobierno y el modelo va creciendo y esta oportunidad no debe ser desechada.



Como un primer elemento a considerar creemos que estos diez años de permanente e incansable trabajo organizativo al interior de las bases populares comienza a dar algunos frutos. Si bien es cierto que el llamado a movilizarse surge del eje CUT-PC, no dejan de ser cierto dos elementos: si existe hoy capacidad de movilizarse se debe, precisamente, a que las organizaciones existen y logran crecer, lo que nos indica un avance en las legitimidades al interior del



pueblo con respecto a organizarse y luchar por todos los derechos postergados. Si hace un tiempo eran reducidos los núcleos organizados hoy vemos como aquella tendencia se revierte y crece en veracidad la opción de construir fuerza social propia capaz de emprender y dar luchas victoriosas. Quizás uno de los elementos mas positivos de la jornada del 13 de agosto radica en que la ganancia sea compartida para todos los

participantes. Si bien los intentos hegemónicos del PC y de la CUT por aparecer como los únicos voceros validos de la movilización fueron evidentes, no dejan de tener importancia las distintas coordinaciones intersectoriales que en forma autónoma asumieron el llamado a p organizada.

Las coordinaciones por la protesta social y popular dan cuenta de un camino de articulación y lucha en el cual los componentes de esta no niegan sus propias identidades y formas de acción, donde tampoco se instalan mega-referencias superestruturales conformadas por uno o dos personajes que creen que lo único que falta son sus incendiarios llamados para que empiece la lucha popular.

Por el contrario, el respeto por los distintos ritmos, miradas, identidades, y formas de acción propias, forma parte de las nuevas metodologías a través de las cuales se construye y levanta fuerza popular de cara a sus objetivos de clase y al tiempo histórico que le toca vivir junto a los desafíos específicos que este le impone.

Creemos que una de las mejores características de lo que sucedió en agosto es su continuidad. En este sentido es que planteamos asumir septiembre desde una óptica en la cual las demandas populares no satisfechas puedan expresarse en toda su plenitud, haciendo de la

coyuntura de los 30 años un ejercicio activo que no solo involucre el tema de los derechos humanos, sino que ponga al centro del debate, la acción, y la protesta, los derechos populares postergados por un modelo excluyente y por un gobierno que administra nuestras miserias.

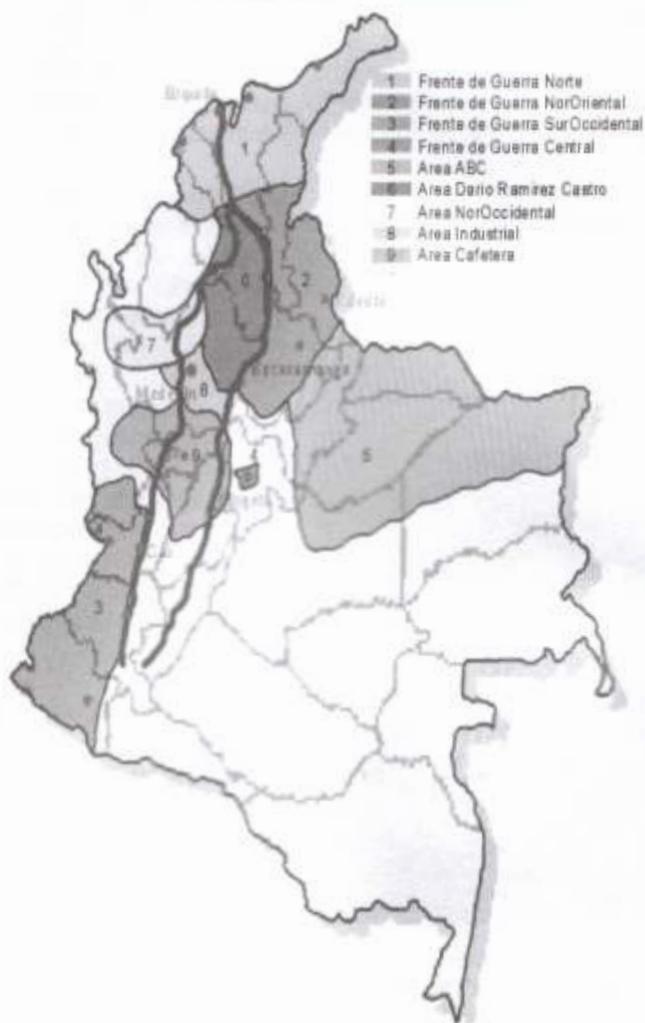
Manuel Castañeda



Los compañeros del Ejército de Liberación Nacional se hacen presentes en nuestra revista para aportar al debate permanente entre organizaciones revolucionarias de nuestro continente. Agradecemos su colaboración y confianza comprometiendo también de nuestra parte todo el apoyo posible a la justa causa del pueblo colombiano.

Sabiendo que no hay mejor solidaridad que darse a la cotidiana tarea de construcción, tomamos estas líneas como alimento para nuestra acción política jalonando al interior del pueblo organizado la necesaria mirada continental de nuestras peleas.

PRESENCIA ELENA



Enfrentar al imperio: el desafío de Latinoamérica

ELN

El mundo se ha conmovido ante la criminal guerra de agresión perpetrada por el imperialismo norteamericano y sus aliados contra Irak, segundo productor mundial de petróleo y por lo tanto centro de la codicia y de los intereses petroleros de dominación geopolítica -en la importante zona estratégica de Medio Oriente- por parte de los grandes países imperialistas y capitalistas. La agresión se consumó en contra de un país dependiente, sometido por más de diez años al bloqueo económico, político y militar de las potencias que controlan las Naciones Unidas.

Esta agresión es la consecuencia de la aguda crisis económica que enfrenta el sistema capitalista-imperialista mundial desde hace varios años. Se trata de una típica crisis de superproducción relativa que afecta a las grandes potencias, y por supuesto a los Estados Unidos, que sufre un sostenido proceso recesivo.

INTERNACIONAL

La administración Bush, mira a la guerra como válvula de escape y solución a la aguda crisis de su economía. Aspira reactivarla alimentando la industria bélica que dará riquezas a esos monopolios mas no resolverá sus problemas porque los gastos militares son enormes y las utilidades que esperan obtener no se revierten de manera inmediata, agudizando la crisis existente. Pretenden solucionar sus problemas apoderándose de los recursos naturales de los pueblos y países dependientes.

Los Estados Unidos buscan consolidar su posición de principal potencia imperialista, ampliar su presencia en el mercado mundial, imponiendo a las otras potencias un nuevo reparto de zonas de influencia. Compite con la Unión Europea, el grupo de países asiáticos capitaneados por Japón, con China y Rusia con los que tiene contradicciones. Debido al desarrollo desigual del capitalismo, actualmente no existe equilibrio entre ellas, se mantiene la tendencia a la guerra general. Hoy esta disputa se expresa de manera localizada, apelando por supuesto al uso de las armas. Mientras por una parte los imperialismos se convienen y pactan para imponer a nuestros países los rigores de su política neoliberal, con sus nefastas consecuencias en términos de crecimiento

del desempleo y la "informalidad", de la pobreza y la exclusión, de la dependencia, la opresión y sobre-explotación; por la otra compiten entre ellos por el control de áreas de influencia, fuentes de materias primas y conquista de nuevos mercados para sus productos. En todo caso, los EEUU, son la potencia más poderosa y más belicista entre ellas.

Tras el desplome de las Torres Gemelas, y los ataques al Pentágono y a la Casa Blanca, símbolos del poder financiero, militar y político norteamericano, se ha hecho público y con fuerza, un discurso ultrareaccionario manejado por los líderes de dicho país, que reavivan la tesis del "destino manifiesto", la superioridad total y en todos los aspectos de la nación norteamericana, la necesidad de la "occidentalización yanqui" para todos los pueblos, etc. lo que ha venido acompañado de la amenaza y de medidas punitivas, aplicadas inclusive en contra de su propio pueblo, lo que muestra la emersión de una postura neofascista en la conducción del imperialismo estadounidense. Se trata de un grupo con fuertes vinculaciones e intereses económicos en la industria militar, petrolera y aeronáutica.

El discurso del imperialismo norteamericano persigue atemorizar a los trabajadores y a los pueblos, mostrar su disposición a enfrentar todo y a barrer con todos. Quiere sembrar en la mente de aquellos la idea de su invencibilidad y, por lo tanto, lo inútil de levantarse en su contra. Sin embargo, la agresividad que expone el imperialismo, elemento intrínseco a su naturaleza, no es demostración de su vitalidad, sino de su decadencia, de su debilidad. En el pasado, muchos pueblos alzados en armas y en inferioridad de condiciones derrotaron al imperialismo: Viet Nam, Corea, son algunos ejemplos. Cuba resiste más de cuatro décadas de agresión armada, sabotajes, acciones terroristas y bloqueo imperialista.

Los Estados Unidos, encabezando una coalición y apoyados en su arsenal militar, se posesionaron en Afganistán y en Irak, y tienen en lista varios objetivos, como Irán, República Popular Democrática de Corea, Cuba, calificados como integrantes del "eje del mal", en contra de los cuales ha desplegado ya una campaña propagandística que justifique el uso de su maquinaria de guerra. Además han conseguido

que gobiernos afines apoyen la calificación de terroristas a fuerzas revolucionarias, insurgentes y nacionalistas.

En América Latina en particular, además del recrudecimiento de la amenaza a Cuba, implementan el Plan Colombia, La Iniciativa Regional Andina, las maniobras militares conjuntas y la creación de bases militares.

Si bien en Irak, la coalición obtuvo una victoria militar—no en la medida que esperaba—, en el plano político, la derrota es evidente. Este episodio mostró las contradicciones inter-imperialistas existentes en el mundo actual, que no pasaron la expresión del ámbito de la diplomacia, pero sobre todo se evidenció y acrecentó la contradicción entre el imperialismo y los pueblos. En todo el planeta se despertó un poderoso movimiento antiguerra, que desenmascaró y condenó los verdaderos propósitos de la invasión y de los planes belicistas de Bush y su grupo de gobernantes terroristas. Las ciudades de los propios países agresores fueron escenario de multitudinarias marchas contra la guerra, como ocurrió en todo lado. El principal componente de estas movilizaciones fue la juventud y se hizo evidente la lucha de la clase obrera en varios países.

Sin embargo, es notoria la presencia de distintas corrientes al interior de este movimiento en contra de la guerra. Tienen peso significativo las posturas pacifistas, que condenan por igual toda forma de violencia, incluyendo aquella que usan los pueblos para conquistar su libertad.

Pero allí también actuamos los sectores que luchamos y denunciarnos la naturaleza reaccionaria y agresiva del sistema capitalista-imperialista y trabajamos para dar un carácter antiimperialista al movimiento antiguerra, vinculándolo con los combates por alcanzar la liberación social y nacional, en la perspectiva del socialismo.

Las actuales circunstancias impelen a los partidos, organizaciones y fuerzas revolucionarias, a trabajar con amplitud, involucrándonos o actuando en unidad con los espacios, instancias y organizaciones que incorporan la acción política y de masas como los movimientos antiglobalización o contra la guerra. Urge trabajar por la unidad de todos los sectores antiimperialistas, democráticos, progresistas del mundo; por articular un Frente Antiimperialista, que se exprese en medio del combate a las políticas fondomonetaristas, a las pretensiones de establecer el ALCA, enfrentando el dogal que significa la deuda externa, combatiendo las amenazas de nuevas invasiones y otras. Este Frente de hecho se manifiesta ya en cada una de las acciones que levantan los trabajadores

y los pueblos en contra de la dominación extranjera y de la liquidación de las conquistas de los trabajadores y los derechos y libertades democráticas en los países imperialistas y dependientes.

Debemos esforzarnos porque sea la clase obrera la que se coloque al frente y dirija la lucha anti bélica y antiimperialista, vinculándola con la lucha por el poder.

El imperialismo no es invencible; mayores son las fuerzas y la potencialidad de los pueblos que luchan con la convicción de marchar junto a la razón histórica.

Así interpretamos lo que ocurre en el mundo, las organizaciones participantes en el Séptimo Seminario Internacional Problemas de la Revolución en América Latina, efectuado en la ciudad de Quito, Ecuador.

Frente Internacional
Ejército Liberación Nacional



"...el Ejército de Liberación Nacional de Colombia lucha por construir un nuevo país donde la paz y el desarrollo sea producto de la democracia participativa, la justicia social y el respeto de la dignidad humana...
...Su lucha desde el inicio esta orientada hacia construir un nuevo país con un orden social basado en la justicia económica, sin exclusión y discriminación social, donde la riqueza de la nación esté en función del bienestar y desarrollo futuro; donde el estado democrático y solidario represente el interés nacional, erradique la opresión y genere espacios de participación democrática, que elimine el terrorismo de estado como método para soportar el poder y silenciar las expresiones de oposición política..."

Recuperando el Caracter

Revolucionario de las Luchas

Estudiantiles.

Cuando los estudiantes nos movilizábamos y organizábamos, a fines de los sesenta y comienzos de los setentas, por la construcción de una sociedad distinta, y luego por el derrocamiento de Pinochet y su sistema, -durante los años ochenta- fue forjada una importante camada de compañeros que fue capaz de mantener al sector estudiantil como un segmento activo de resistencia. Incluso en los años 90, tal vez los más duros de la derrota popular, las universidades fueron escenario de nuevos intentos orgánicos.

No estamos hablando de formas de enfrentamiento o pliego reivindicativo, discusiones por demás necesarias, sino desde que perspectiva se construye. En este sentido afirmamos que tanto en tiempos de agudización de las luchas como en tiempos de repliegue el estudiantado organizado debe mirar su universidad o liceo como un espacio dentro del conjunto de la sociedad y sus luchas deben estar orientadas a fortalecer al movimiento popular.

Cierto es que en tiempos pasados la globalidad de las demandas se imponía, a diferencia de hoy donde la desarticulación del campo popular en su conjunto es patente y no existen condiciones subjetivas que convoquen a los estudiantes a involucrarse con los problemas del país, sin embargo

es importante rescatar que las discusiones que se impulsaban están vigentes, en este sentido se generaban en el movimiento estudiantil reflexiones profundas de la necesidad de un cambio estructural del sistema, una reflexión que se reflejaba en el aporte teórico y práctico, a través de la movilización, de los estudiantes para el conjunto del movimiento popular y las organizaciones revolucionarias.

Es en este contexto que el movimiento estudiantil juega un rol importante en el enfrentamiento contra el sistema, un rol aglutinador y que se gestaba desde un comienzo como parte de un todo, como parte de un pueblo que se organizaba para luchar; la consigna lo señalaba... "de las luchas estudiantiles, a las filas de la revolución". Hoy esa claridad, en el conjunto del movimiento estudiantil, parece estar lejos de llegar, pero lo cierto es que poco a poco se dan pequeños pasos para alcanzarla al calor de la organización, y fundamentalmente, al calor de la articulación con otros sectores del pueblo organizado; la consigna se debe reinstalar... generamos y organizamos movimiento estudiantil, para luchar por nuestras demandas, además de pensar y fortalecer al movimiento revolucionario. En esto estamos.

El movimiento estudiantil tiene el deber de proyectar a sus actores principales a la política nacional, es importante que el estudiante común que acrecentó sus niveles de conciencia en las luchas estudiantiles asuma la

responsabilidad con él mismo, y con su pueblo de ser un permanente aporte a las luchas del conjunto del campo popular. Que no vuelva ocurrir lo que pasa hoy, donde antiguos dirigentes estudiantiles y estudiantes que lucharon contra la dictadura, sean los que reprimen y cooptan al actual movimiento estudiantil. Que no vuelva a ocurrir que todas esas experiencias de lucha se transformen en un futuro en el sustento de la represión... esta es una tarea del presente, el de ganar hoy hombres y mujeres integros, para las luchas del mañana.

Desde los Grupos Acción Popular apostamos a la construcción del movimiento estudiantil como parte, desde sus inicios, del naciente movimiento popular que podemos ver en los pasajes de nuestras poblaciones, en los recreos de nuestros liceos y asambleas de nuestras universidades, en la labor productiva de nuestros centros de trabajo. Hoy la tarea es construir organización estudiantil y popular con vocación de ser más, de ganar conciencias y manos para el proyecto revolucionario.



VOZ REBELDE



Cuando los estudiantes nos movilizábamos y organizábamos, a fines de los sesenta y comienzos de los setentas, por la construcción de una sociedad distinta, y luego por el derrocamiento de Pinochet y su sistema, - durante los años ochenta- fue forjada una importante camada de compañeros que fue capaz de mantener al sector estudiantil como un segmento activo de resistencia. Incluso en los años 90, tal vez los mas duros de la derrota popular, las universidades fueron escenario de nuevos intentos orgánicos.

No estamos hablando de formas de enfrentamiento o pliego reivindicativo, discusiones por demás necesarias, sino desde que perspectiva se construye. En este sentido afirmamos que tanto en tiempos de agudización de las luchas como en tiempos de repliegue el estudiantado organizado debe mirar su universidad o liceo como un espacio dentro del conjunto de la sociedad y sus luchas deben estar orientadas a fortalecer al movimiento popular.

Cierto es que en tiempos pasados la globalidad de las demandas se imponía, a diferencia de hoy donde la desarticulación del campo popular en su conjunto es patente y no existen condiciones subjetivas que convoquen a los estudiantes a involucrarse con los problemas del país, sin embargo es importante rescatar que las discusiones que se impulsaban están

vigentes, en este sentido se generaban en el movimiento estudiantil reflexiones profundas de la necesidad de un cambio estructural del sistema, una reflexión que se reflejaba en el aporte teórico y práctico, a través de la movilización, de los estudiantes para el conjunto del movimiento popular y las organizaciones revolucionarias.

Es en este contexto que el movimiento estudiantil juega un rol importante en el enfrentamiento contra el sistema, un rol aglutinador y que se gestaba desde un comienzo como parte de un todo, como parte de un pueblo que se organizaba para luchar; la consigna lo señalaba... "de las luchas estudiantiles, a las filas de la revolución". Hoy esa claridad, en el conjunto del movimiento estudiantil, parece estar lejos de llegar, pero lo cierto es que poco a poco se dan pequeños pasos para alcanzarla al calor de la organización, y fundamentalmente, al calor de la articulación con otros sectores del pueblo organizado; la consigna se debe reinstalar... generamos y organizamos movimiento estudiantil, para luchar por nuestras demandas, además de pensar y fortalecer al movimiento revolucionario. En esto estamos.

El movimiento estudiantil tiene el deber de proyectar a sus actores principales a la política nacional, es importante que el estudiante común que acrecentó sus niveles de conciencia en las luchas estudiantiles asuma la

responsabilidad con él mismo, y con su pueblo de ser un permanente aporte a las luchas del conjunto del campo popular. Que no vuelva ocurrir lo que pasa hoy, donde antiguos dirigentes estudiantiles y estudiantes que lucharon contra la dictadura, sean los que reprimen y cooptan al actual movimiento estudiantil. Que no vuelva a ocurrir que todas esas experiencias de lucha se transformen en un futuro en el sustento de la represión... esta es una tarea del presente, el de ganar hoy hombres y mujeres integros, para las luchas del mañana.

Desde los Grupos Acción Popular apostamos a la construcción del movimiento estudiantil como parte, desde sus inicios, del naciente movimiento popular que podemos ver en los pasajes de nuestras poblaciones, en los recreos de nuestros liceos y asambleas de nuestras universidades, en la labor productiva de nuestros centros de trabajo. Hoy la tarea es construir organización estudiantil y popular con vocación de ser más, de ganar conciencias y manos para el proyecto revolucionario.

**CONSTRUIR Y
AVANZAR:**

**NUESTRO
HOMENAJE**



11 de Septiembre Protesta Popular

